

ELSA RODRÍGUEZ CIDRE y EMILIANO JERÓNIMO BUIS (Eds.): *La pólis sexuada. Normas, disturbios y transgresiones de género en la Grecia Antigua*. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, 2011, 398 págs. ISBN: 978-987-1785-06-3.

Los profesores Elsa Rodríguez Cidre y Emiliano Jerónimo Buis, de la Universidad de Buenos Aires, son los editores de este volumen, formado por

⁷ G. Steiner, *Antígonas. La travesía de un mito universal por la historia de Occidente*, Barcelona, Gedisa, 1996 [1984].

trece capítulos agrupados en tres bloques referidos, respectivamente, a los cuerpos, las palabras y los espacios de las mujeres.

El primer bloque lo abre el trabajo de Alicia M. Atienza, «Veinte años no es nada: los avatares del cuerpo en la *Odisea*». Partiendo de la tipología propuesta por Françoise Frontisi-Ducroux en su famoso libro sobre las figuras de la metamorfosis en Grecia, la autora propone un análisis de diferentes pasajes de la *Odisea* que se acomodan al segundo tipo establecido por la helenista francesa, aquellos cambios que suponen no una metamorfosis total, como la sufrida por los compañeros de Odiseo transformados en cerdos, sino una alteración superficial, desenfadadamente comparada por Atienza con una especie de *lifting*. A partir de ahí asistimos a un divertido repaso de aquellos episodios en los que Odiseo y su entorno familiar se ven favorecidos y embellecidos por Atenea. En el capítulo siguiente, Jorge Luis Caputo, «La tragedia como experiencia: lenguaje, cuerpo y objeto en *Agamenón* de Esquilo», se analiza el lenguaje de esta pieza teatral atendiendo a su valor performativo, pero dando un paso más allá del famoso «cómo hacer cosas con palabras» de Austin y estudiando ese lenguaje desde su materialidad corporal. Elsa Rodríguez Cidre, «Mostrar los pechos: la tragedia eurípidea y la problemática del cuerpo en escena», vuelve a un tema que conoce muy bien para reflexionar sobre los diferentes significados que adquiere el hecho de mostrar el seno femenino en las obras de Eurípides, analizando en detalle cada pasaje y sin descuidar los precedentes de escenas similares en Homero o en el propio registro trágico. Finalmente, Cora Dukelsky, «Clitemnestra, esposa violenta, mujer con poder. Una interpretación de su iconografía en la cerámica griega», estudia los acuerdos y desacuerdos entre las tradiciones literaria y la iconográfica relativas al fascinante episodio de la muerte de Agamenón y al papel en el mismo de su esposa Clitemnestra.

El bloque dedicado a las palabras de las mujeres se abre con el complejo estudio de Tomás Bartoletti, «Πῶς φράσω τέλος; Casandra narradora: la travesía del *logos* por el tiempo». El autor aplica a las intervenciones de Casandra en el *Agamenón* ciertas ideas de Ricœur relativas al tiempo en el discurso, en el sentido de analizar cómo en las palabras de la profetisa se funden la propia voz narrativa con el tiempo de lo narrado, con la particularidad de que la voz narrativa es la de Casandra, un personaje que por su condición conoce lo que ha pasado, lo que pasa y lo que está a punto de ocurrir. Juan Gatti, «Palomas y halcones: violencia y persuasión en *Suplicantes* de Esquilo», aborda el debatido asunto del rechazo de las Danaides hacia sus pretendientes y pone el énfasis en las implicaciones que este asunto de las relaciones matrimoniales, entre la violencia y la persuasión, puede adquirir en los diferentes contextos de la democracia de Argos y la barbarie egipcia. Un nuevo debate político y legal, en el contexto de la ley de ciudadanía

de mediados del s. v a.C., es el que plantea y analiza Hernán Martignone, «¿Bastardo sin gloria? Herencia y legitimidad en *Hipólito* de Eurípides», capítulo en el que se analiza la cuestión de la bastardía y su función en este drama euripideo. Emiliano J. Buis, «La musa aprende a debatir: escenificaciones femeninas de la praxis política en *Tesmoforiantes* de Aristófanes», detalla las estrategias seguidas por el cómico, que consigue que el público asista a una representación teatral que es a la vez asamblea política en la que la palabra la toman las mujeres; esos personajes femeninos, aunque en clave cómica, debatirán solemnemente y enfrentarán los argumentos del derecho natural y del positivo. Este segundo bloque lo cierra María Mercedes Turco, «Matrilinealidad y poliandria: polémica en torno a la interpretación de las fuentes en las *Historias* de Polibio», donde se abordan dos problemáticos pasajes, el de la fundación de la Locris Epicefiria, relato en el que Polibio no menciona, como sí hacen otros autores, la existencia de un matriarcado, y la alusión de este historiador a la poliandria espartana. En este capítulo se analiza en detalle la distancia metodológica que Polibio marca con uno de sus antecesores, Timeo de Tauromenio.

A los espacios se dedican las últimas contribuciones de este volumen. Katia Obrist, «Aberturas femeninas en el teatro griego. Algunas reflexiones en torno a la puerta central de *Traquinias* de Sófocles», sigue los pasos de Deyanira en sus entradas y salidas de escena, un ir y venir del exterior al interior de la escena, a lo doméstico, que la autora describe como un viaje también al interior de la conciencia de la protagonista. Cecilia Josefina Perczyk, «El diagnóstico del héroe en *Heracles* de Eurípides. Una aproximación desde la medicina hipocrática y la psiquiatría actual», sienta a Heracles en el sillón del psiquiatra moderno, pero sin descuidar los textos del *corpus* hipocrático, para profundizar en la figura de *Lýssa*, personificación de la locura y en cuyo análisis la autora privilegia los aspectos que la identifican con la violencia. De nuevo Aristófanes es el protagonista en el capítulo de Mariel Vázquez, «Un manto para el pueblo. Tejido social y trama cómica en *Lisístrata* de Aristófanes», donde son objeto de análisis la infinidad de metáforas textiles que envuelven la obra. En último lugar, cerrando este tercer bloque, Federico Koll, «Helena y Andrómaca en clave moralizante: una lectura romana de los personajes homéricos en la *Ilias Latina*», aborda el complejo modo de adaptación de dos personajes emblemáticos de la literatura griega como son Helena y Andrómaca al contexto legal y social romano.

La variedad de los estudios que conforman este volumen lo convierte en un instrumento de consulta atractivo y útil para los estudiosos de la literatura y la sociedad griegas. Los diferentes enfoques empleados por los colaboradores tienen sin embargo fuertes puntos en común, tanto de método como de presupuestos teóricos, lo que contribuye a dar unidad y seriedad

al conjunto, dejando claro que se trata del resultado de años de trabajo en común en el marco de diversos proyectos de investigación en los que los autores han estudiado la literatura griega desde una perspectiva de género y privilegiando las aproximaciones jurídicas y sociales a los textos.

Marta GONZÁLEZ GONZÁLEZ
Universidad de Málaga